

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA  
Regresa el fantasma de Vietnam

*Kintto Lucas*  
*Compilador*

*Colección Entre dos siglos*



Abya-Yala  
2001

**ESTADOS UNIDOS EN GUERRA**  
**Regresa el fantasma de Vietnam**

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición  
en español  
2001

Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247  
Fax: 2 506255/2506267  
E-mail: editorial@abyayala.org  
www.abayala.org  
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

# ÍNDICE

## Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i> .....	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i> .....	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i> .....	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i> .....	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i> .....	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i> .....	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i> .....	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden <sup>27</sup> <i>Emma Bonino</i> .....	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i> .....	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i> .....	33

## Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i> .....	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i> .....	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i> .....	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i> .....	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i> .....	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i> .....	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i> .....	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i> .....	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i> .....	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i> .....	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i> .....	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i> .....	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i> .....	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i> .....	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i> .....	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i> .....	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i> .....	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i> .....	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i> .....	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i> .....	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i> .....	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i> .....	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i> .....	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i> .....	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i> .....	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i> .....	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i> .....	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i> .....	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i> .....	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i> .....	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i> .....	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i> .....	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i> .....	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i> .....	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i> .....	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i> .....	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i> .....	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i> .....	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i> .....	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i> .....	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i> .....	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i> .....	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i> .....	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i> .....	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i> .....	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i> .....	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i> .....	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i> .....	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i> .....	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i> .....	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i> .....	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i> .....	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i> .....	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i> .....	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i> .....	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i> .....	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i> .....	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i> .....	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i> .....	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i> .....	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i> .....	191
Inter Press Service.....	195

## Graves riesgos y una oportunidad

---

*MUSHAHID HUSSAIN*

Corresponsal de IPS en Islamabad.

El gobierno de Pakistán afrontará graves riesgos si apoya un ataque de Estados Unidos contra Afganistán para vengar los atentados sufridos por Nueva York y Washington.

Islamabad se ha comprometido a cooperar en la lucha antiterrorista, y envió una delegación de alto nivel a Afganistán para abogar por la posición estadounidense.

Altos funcionarios paquistaníes se reunieron con el mulá Mohammed Omar, líder supremo del movimiento Talibán, que controla la mayor parte de ese país, a quien pidieron que entregue al extremista saudita Osama Bin Laden, considerado por Washington “principal sospechoso” de los ataques terroristas.

Talibán tiene 72 horas para entregar a Bin Laden o afrontar una represalia militar estadounidense, enfatizaron. Bin Laden negó ser responsable de los atentados. Talibán sostuvo que Estados Unidos debía aportar pruebas de la participación de Bin Laden en los ataques, si dispone de ellas, para que el caso sea considerado por el sistema judicial afgano.

Un ataque estadounidense contra Afganistán puede iniciar una larga guerra que involucraría a numerosos países, y transformarse con rapidez en un conflicto insoluble para Washington.

El criterio de “disparar primero y preguntar después” por parte de Estados Unidos puede tener tres graves consecuencias. Esas posibles consecuencias son una confrontación de Washington con todo el mundo musulmán, un conflicto entre Pakistán y Afganistán, y una peligrosa fractura de la sociedad paquistaní, entre el gobierno y vastos sectores musulmanes ortodoxos de la sociedad.

El movimiento Talibán advirtió que puede tomar represalias contra cualquier país que permita el uso de su territorio como base para ataques contra Afganistán.

El portavoz en Pakistán de Hizb-ut-Tahrir, un partido internacional islámico, pidió a Islamabad que no colabore con Washington, y afirmó que Estados Unidos manipula la simpatía del público por las víctimas de los atentados para fortalecer su propia hegemonía mundial.

Hizb-ut-Tahrir, creado en 1952, ha sido ilegalizado en los últimos años en varios países de Asia Central.

Tres cuestiones son relevantes para considerar el eventual apoyo paquistaní a decisiones de Washington.

En primer lugar, los crímenes merecen la más firme condena por parte de los musulmanes, ya que el Islam sostiene que “matar a una persona inocente, sea cual fuere su género, raza o religión, es como matar a la humanidad”.

Sin embargo, es difícil para los musulmanes considerar la cuestión del terrorismo y la violencia en forma independiente de los sufrimientos de otras personas de la misma religión en Iraq, Palestina, la república separatista rusa de Chechenia o el territorio de Cachemira, que disputan India y Pakistán.

En el mundo musulmán se registra un fuerte tendencia a pensar que la política exterior estadounidense es una de las causas profundas del terrorismo.

Por lo tanto, será difícil que la campaña antiterrorista sea exitosa, si Washington no revisa su política para Medio Oriente.

La eficacia de la respuesta antiterrorista estadounidense dependerá en importante medida de que no sea influida por los intereses de Israel en Palestina y los de India en Cachemira. En segundo lugar, las decisiones que puede tomar Pakistán son pocas, y todas muy difíciles.

Rehusarse a integrar la coalición antiterrorista que busca Washington no parece una opción posible, ya que Arabia Saudita, China, Emiratos Arabes Unidos, Turquía y las naciones de Asia Central, países que mantienen mejores vínculos con Pakistán, apoyan a Estados Unidos en esta cuestión.

Además Pakistán ha puesto, anteriormente, sus Fuerzas Armadas, sus servicios de Inteligencia y su territorio al servicio de objetivos estadounidenses, como aliado de Washington durante la Guerra Fría.

En los años 50 albergó una base estadounidense para espiar a la Unión Soviética. También apoyó la ofensiva de Washington contra la ocupación soviética de Afganistán, en el último acto de la Guerra Fría, e integró en 1991 la alianza de 28 países liderada por Estados Unidos contra Iraq en la Guerra del Golfo.

El secretario de Estado estadounidense, Colin Powell, anunció que Pakistán había decidido “satisfacer todos los pedidos de Estados Unidos y brindarle cualquier asistencia que solicite”.

¿Analizó Islamabad con profundidad las consecuencias de esa decisión? ¿Pidió o previó una compensación por parte de Washington?

Cuando termine una eventual operación militar contra Osama Bin Laden y el Talibán, y se retire el último soldado estadounidense que haya participado en ella, ¿quién afrontará el descontento entre los 140 millones de paquistaníes y los 2,2 millones de afganos que residen en la actualidad en Pakistán?

En la actualidad, el objetivo de capturar en Afganistán a Bin Laden es ante todo simbólico. Es probable que el saudita ya haya escapado hacia algún país de Asia Central o incluso hacia territorio paquistaní.

Entre los objetivos de Washington están el derrocamiento del movimiento Talibán y su reemplazo por un gobierno menos hostil a Estados Unidos, y el desmantelamiento de las organizaciones extremistas islámicas en Pakistán, algunas de las cuales tienen vínculos con el Talibán.

La actual coyuntura implica una oportunidad para Islamabad en medio de los riesgos, ya que el gobierno militar paquistaní puede ganar espacio político en el escenario internacional al distanciarse del Talibán.

Antes del 11 de septiembre, Washington consideraba a Pakistán parte del problema del extremismo islámico, y en la actualidad el país pasó a ser importante parte de la solución.

La política estadounidense para Asia meridional había privilegiado en los últimos tiempos los vínculos con India, tradicional adversario de Pakistán, y ahora es previsible que deba volverse más equilibrada.

Por otra parte, es probable que Washington deje en segundo plano la preocupación por el creciente poder de China que había predominado en los últimos tiempos, y eso será conveniente para Islamabad, cuyo principal aliado es Beijing.

Estados Unidos necesita importante participación de países musulmanes en la coalición antiterrorista que procura, como ocurrió cuando buscó aliados musulmanes contra Iraq en la guerra del Golfo.

Pero los gobernantes musulmanes deben actuar con valor y visión de largo plazo, para evitar que la defensa inmediata de su supervivencia fortalezca la tesis de un “choque de civilizaciones” entre Occidente y el Oriente islámico.

Los integrantes musulmanes de una coalición antiterrorista deben insistir en que se agoten las posibilidades de acción diplomática, antes de adoptar decisiones militares, cuyo impacto serían los primeros en sentir.